

CHARLAS CUARESMALES. El P. Ambrosio Sanabria Santervás, OSA, Sacerdote agustino, su principal ocupación ha sido la educación de niños y jóvenes. Pero también trabajo en otras parroquias y misionero en Cuba. La charla que va impartir se titula: **“La misa, sacrificio de Cristo”, el martes 3 de marzo, a las 18:30 h.,** en el Aula San Agustín.



* **JUEVES EUCARÍSTICO.** Queridos fieles, todos los jueves celebramos la Adoración Eucarística, a las 19:00h. Les animamos a participar.



* **VÍA CRUCIS.** Todos los viernes de Cuaresma, tendremos el ejercicio del Vía Crucis **a las 19:00h.** Este viernes, 6 de marzo, el grupo Lectio Divina se encargará de conducirlo.



“SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA”

“¿Qué decir ahora de aquella obra de misericordia que no comporta sacar nada ni de la despensa ni de la cartera, sino sólo extraer del corazón lo que comienza a ser más dañino si queda ahí dentro que si sale fuera?” (Sermón 208, 2)



TOMA Y LEE

PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo Cuaresma (C)

II Domingo

1 de Marzo de 2026

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

ESCUCHAR A JESÚS EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Todavía hace unos años era la religión la que ofrecía a la mayoría de las personas criterios para interpretar la vida y principios para orientarla con sentido y responsabilidad. Hoy, por el contrario, son bastantes los que prescinden de Dios para enfrentarse solos a su vida, sus deseos, miedos y expectativas.



No es tarea fácil. Probablemente nunca le ha resultado al individuo tan difícil y problemático detenerse a pensar, reflexionar y tomar decisiones sobre sí mismo y sobre lo importante de su vida. Vivimos sumergidos en una «cultura de la intrascendencia», que ata a las personas al «aquí» y al «ahora», haciéndoles vivir solo para lo inmediato, sin apertura alguna al misterio último de la vida. Nos movemos en una «cultura del divertimento» que arranca a las personas de sí mismas y les hace vivir olvidadas de las grandes cuestiones que llevan en su corazón.

El hombre de nuestros días ha aprendido muchas cosas, está informado de cuanto acontece en el mundo que le rodea, pero no sabe el camino para conocerse a sí mismo y construir su libertad. Muchos suscribirían la oscura descripción que hacía el director de La Croix, G. Hourdin, hace algunos años: «El hombre se está haciendo incapaz de querer, de ser libre, de juzgar por sí mismo, de cambiar su modo de vida. Se está convirtiendo en el robot disciplinado que trabaja para ganar el dinero, que después disfrutará en unas vacaciones colectivas. Lee las revistas de moda, ve las emisiones de televisión que todo el mundo ve. Aprende así lo que es, lo que quiere y cómo debe pensar y vivir».

Necesitamos más que nunca atender la llamada evangélica: «Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo». Necesitamos pararnos, hacer silencio y escuchar más a Dios revelado en Jesús. Esa escucha interior ayuda a vivir en la verdad, a saborear la vida en sus raíces, a no malgastarla de cualquier manera, a no pasar superficialmente ante lo esencial. Escuchando a Dios encarnado en Jesús descubrimos nuestra pequeñez y pobreza, pero también nuestra grandeza de seres amados infinitamente por él.

Cada uno es libre para vivir escuchando a Dios o dándole la espalda. Pero, en cualquier caso, hay algo que hemos de recordar todos, aunque resulte escandaloso y contracultural: vivir sin un sentido último es vivir de manera «insensata»; actuar sin escuchar la voz interior de la conciencia es ser un «inconsciente». [JAP]

**LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS 12, 1-4a.**

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra». Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

SALMO, 32: QUE TU MISERICORDIA, SEÑOR, VENGA SOBRE NOSOTROS, COMO LO ESPERAMOS DE TI.**DE LA 2ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A TIMOTEO 1, 8b-10.**

Querido hermano: Toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MATEO 17, 1-9.

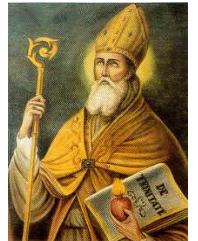
En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo». Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis». Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

**«SU ROSTRO RESPLANDECÍA COMO EL SOL»**

(Mt 17,1-9:2)

De los sermones de san Agustín (Sermón 78, 2.4.6)

«El mismo Señor Jesús resplandeció como el sol; sus vestidos se volvieron blancos como la nieve y hablaban con él Moisés y Elías. El mismo Jesús resplandeció como el sol, para significar que él es la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. Lo que es este sol para los ojos de la carne, es aquél para los del corazón; y lo que es éste para la carne, lo es aquél para el corazón. Sus vestidos, en cambio, son su Iglesia [...] Ya se nos manifiesta en la Iglesia el reino de Dios. En ella está el Señor, la ley y los profetas; pero el Señor como Señor; la ley en Moisés, la profecía en Elías, en condición de servidores, de ministros. Ellos, como vasos; él, como fuente. Moisés y los profetas hablaban y escribían, pero cuanto fluía de ellos, de él lo tomaban [...] Desciende, Pedro. Querías descansar en la montaña, pero descende [...] para poseer en la caridad, por el candor y la belleza de las buenas obras, lo simbolizado en las blancas vestiduras del Señor».

**CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL**

Lunes, 23		<i>Dan 9, 4b-10 Salmo: 78 Lc 6, 36-38</i>
Martes 24		<i>Is 1, 10. 16-20 Salmo: 49 Mt 23, 1-12</i>
Miércoles, 25 San Casimiro		<i>Jer 18, 18-20 Salmo: 30 Mt 20, 17-28</i>
Jueves, 26		<i>Jer 17, 5-10 Salmo: 1 Lc 16, 19-31</i>
Viernes, 27		<i>Gen 37,3-4. 12-13a. 17b-28 Salmo: 104 Mt 21, 33-43. 45-46</i>
Sábado, 28 Santas Perpetua y Felicidad		<i>Miq 7, 14-15. 18-20 Salmo: 102 Lc 15, 1-3. 11-32</i>